

Título Ciudad ¿De Quién? Desarrollo De Estrategias Para Procesos De Integración Urbana

Tipo de Producto Informe Técnico

Autores Janches, Flavio

Código del Proyecto y Título del Proyecto

A14S07- Ciudad ¿De Quién? Desarrollo De Estrategias Para Procesos De Integración Urbana

Responsable del Proyecto

Janches, Flavio

Línea

Ciudad Inclusiva

Área Temática

Arquitectura

Fecha

2015

INSOD

Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas
Proyectuales

UADE 

CIUDAD, ¿DE QUIÉN?

DINÁMICAS DE INTEGRACIÓN URBANA



DR. FLAVIO JANCHES
ACYT: A14S07



UADE

Dr. Ricardo Orosco
Rector

Lic. Claudia Cortez
Decana de la Facultad de Ciencias de la Comunicación y Diseño

Lic. Andrés Cuesta
Director del Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas Projectuales

Dis. Federico Mangiaterra
Director del Área de Arquitectura y Diseño

Arq. Roberto Converti
Director del Departamento de Arquitectura

Dr. Flavio Janches
Responsable de la ACyT A14S07

INSTITUTO DE CIENCIAS
SOCIALES Y DISCIPLINAS
PROYECTUALES - INSOD

AREA DE ARQUITECTURA Y
DISEÑO

REPORTE DE TRABAJO
DR. FLAVIO JANCHES

FJANCHES@BJC.COM.AR

CIUDAD, ¿DE QUIÉN?

DINÁMICAS
DE INTEGRACIÓN
URBANA

INDICE

10	PENSAR ESTRATEGICAMENTE EL TERRITORIO
21	ESPACIO DE LO PUBLICO
45	EL LUGAR COMO ESTRATEGIA DE LO POSIBLE
56	UNA EXPERIENCIA
58	CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES





pensar estratégicamente el territorio

Al constituirse como un hecho permanente, las villas de emergencia no solo expresan un estado social de marginalidad económica, sino también una forma extrema de segregación socio-cultural.

Sin embargo para el que vive en las villas esta segregación es también un factor de fortaleza, ya que convalida, a través de su identidad comunitaria, el sentido de pertenencia con su lugar.

Organizaciones e instituciones, como centros de madres, comités de vecinos, o asociaciones políticas, sectoriales, religiosas y de caridad consolidan, en una red de relaciones sociales, estas estructuras físicas de relaciones sociales positivas.

La oportunidad de transformación está entonces en el fortalecimiento de estos valores socio-territoriales ya que relacionan, en su estrategia de desarrollo, los objetivos territoriales del proyecto con la evolución natural de la comunidad.

Es desde este marco desde donde la pregunta Ciudad ¿de Quién? pretende reconocer el valor e influencia de estos hechos cotidianos, que como actividades culturales definen los procesos de desarrollo e integración del barrio.

Desde un punto de vista social, el lugar periférico es el área que se caracteriza por “no ser parte” de la ciudad. Esta “no-pertenencia” a la red de asociación socio-cultural puede entenderse desde una dimensión relativa, ya que es en la interdependencia y en la visión confrontada entre lugares donde se manifiestan esta condición de “no ser parte”. De esta manera el no-integrarse puede ser considerada como una forma particular de identificarse.

Néstor García Canclini explica en sus mapas interculturales como estas diferencias (vistas como actividades culturales), determinadas en la distancia al “otro”, fortalecen los valores de una comunidad. “La dependencia y la diferencia, como forma de interacción y de rechazo, de aprecio, discriminación u hostilidad, define el reconocimiento y el prestigio de los estigmas propios.”¹

Sin embargo, estos procesos de diferenciación se convierte en muchos casos, en actos de marginalización. Lugares que son definidos como “otros” se transforman así en “espacios de segregación radical que muchas veces culminan en estigmatización racial de sociedades y lugares”.²

Las villas de emergencia de Buenos Aires son un ejemplo de esta segregación, ya que demuestran en la precariedad de su territorio no solo la polarización y marginalidad económica sino también el rechazo que genera en

1. Garcia Canclini, Nestor. Diferentes desiguales y desconectados. Mapa de la interculturalidad. Barcelona, Geisa, 2004

2 Auyero Javier. Claves para pensar la marginación. Introducción de Loic Wacquant Parias Urbanos Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio. Buenos Aires, Manantial, 2007

el de afuera, debido al temor por su alto índice de violencia e ilegalidad.

Las villas de emergencia se pueden entender entonces no solo en sus deficiencias físicas-territoriales (infraestructurales y dominiales) sino también en la estigmatización con que se identifica a su espacio y población.

“El pobre es alguien quien vive en ciertos barrios en la ciudad y en cuenta a sus valores morales, merece de ser ayudado. Pero el villero es el pobre con mala reputación, quien vive en condiciones de marginalidad, fuera de la ley, sin trabajar y sin bienestar [...] villero es alguien quien es sospechado, discriminado y segregado desde la sociedad.”³

Pero para los habitantes de la villa, esta condición denigrante de “villero”, se re-significa en apropiaciones simbólicas y en productos culturales e institucionales que los representan e identifican.⁴ Los barrios marginales tienen así una doble representación, para un grupo social es el lugar de temor (debido a la alta tasa de violencia y crimen), mientras que para otros es el espacio donde se puede ejercer el propio poder civil.⁵

Para Mario Margulis, este código socio-cultural, formado en la capacidad organizacional y en la identidad grupal que existe en los barrios, permite a sus residentes

³ Giménez, Mabel y Ginobili, Maria. “las villas de emergencia como espacios urbanos estigmatizados”. Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, 2003, HAOL 1 (primavera 2003)

⁴ Ziccardi Alicia. 1977, quoted by Cuenya B. in Programa de radicación e integración de villas y barrios carenciados de Capital Federal

⁵ Lindon Alicia. La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos, EURE, V. 33 N. 99. Santiago de Chile. Agosto 2007

“adaptarse a vivir en condiciones precarias, a construir y preservar los límites con barrios, familiares y amigos y a tomar ventajas de los recursos provistos por las organizaciones asistenciales (de gobierno o no), beneficiándose desde el sistema político [...] en la reciprocidad, y en el intercambio de recursos materiales.”⁶

Desde esta reivindicación cultural, los habitantes de la villa pelean la marginalidad social a través de significados comunitarios que consolidan las organizaciones interiores y la solidaridad de los diferentes grupos en respuesta a sus necesidades.

Estos sistemas informales de ayuda mutua y reciprocidad son aspectos principales de las estrategias de supervivencia, ya que es a través de este “capital social” (según palabras de Pierre Bourdieu) donde se estructura la red de relaciones institucionales de intercambio material y simbólico de los barrios.⁷

Las villas muestran así una estructura socio-territorial que organiza, como en la ciudad formal, sistemas de relación comunitaria y valores urbanos que definen su particular forma de “ser parte” de la ciudad.

Actuar sobre el propio **espacio de dominio público puede fortalecer y consolidar estas capacidades existentes de regeneración, de transformación y de integración, ya**

⁶ Margulis Mario. “las villas: aspectos sociales”. En Borthagaray, Juan Manuel, Igarzabal de Nistal, María Adela y Wainstein-Krasuk, Olga. Hacia la gestión de un hábitat sostenible, Instituto superior de urbanismo, territorio y ambiente”. FADU-UBA, 2006

⁷ Bialakowsky Alberto, Reynals Cristina. Hábitat, conflicto social y nuevos padecimientos, Seminario Internacional ‘Producción social del hábitat y neoliberalismo. El capital de la gente versus la miseria del capital’, Montevideo, 2001.

que muchas de estas estrategias de supervivencia se expresan en el uso cotidiano del **espacio urbano** como hecho cultural.

Es importante entonces tomar las estrategias de vida para utilizarlas, con elementos claves del diseño urbano, en el fortalecimiento de su organización y de su conciencia de ciudadanía. Identificar estos hábitos y rutinas existentes, ya sean ordinarios o extraordinarios, puede definir entonces un proceso posible de transformación.

Esta aproximación “botton-up” al proyecto urbano, recupera el rol social del proceso de diseño, ya que permite, de acuerdo a expectativas y ambiciones de los habitantes, reconocer oportunidades sustentables de evolución urbana.





ESPACIO DE LO PUBLICO

Si bien las cualidades del **espacio de lo público** están determinadas por múltiples interpretaciones, puede reconocerse su valor, en la producción y promoción de relaciones y referencias culturales que dan sentido a la vida social.

Néstor García Canclini define cuatro vertientes que actúan en este proceso de construcción del significado que da sentido a la vida de un **lugar**: las formas de interacción y confrontación que generan situaciones de rechazo, de aprecio, de discriminación y de hostilidad hacia otros, las interacciones cotidianas como hechos culturales que constituye la interacción en la sociedad, los modos de auto-representarse y de representar a los “otros” en relaciones de diferencia y desigualdad o sea nombrando o desconociendo, valorizando o descalificando, y las luchas por el poder disimuladas o encubiertas, como formas en que se narra lo que acontece con la cultura en la sociedad.¹

El **espacio urbano** es entonces donde esta confrontación entre no-coincidencias, construye el ámbito desde donde se construye la significación del **espacio como lugar público**.²

El significado que asigna cada grupo social a un determinado acontecimiento construye, de acuerdo a las propias expectativas, deseos y costumbres. la forma de identificarse como parte de un **hecho cultural**.

De esta manera se define un proceso de evolución urbana asociado a re-apropiaciones socio-culturales que asignan y superponen nuevas funciones y demandas distintas de las originales.

Para Hannah Arendt es este **ámbito de lo público** -como **lugar para la Acción**- se conforma en “esta interacción con otros, que permite a los individuos mostrar quienes son,

1 García Canclini, Nestor. Diferentes, Desiguales y Desconectados. Mapas de la interculturalidad. Editorial Gedisa Barcelona 2004

2 Hajer, Maarten, Reijndorp Arnold. In search of new public domain, NAI Publishers, Rotterdam, 2000

revelar activamente su identidad única y personal y hacer que aparezcan en el mundo humano [...] lo individual se descubre a si mismo, y lo que lo distingue con los otros”.³

El termino **público** significa entonces tanto “el propio mundo en el que es común a todos nosotros, y diferenciado de la parte de el que nosotros poseemos privadamente”⁴ como el espacio físico definido en las dinámicas naturales de la comunidad y en el comportamiento espontaneo de la gente.

El sentido de pertenencia conformado en este proceso de cohesión entre comunidad y **lugar** afecta diferenciadamente y simultáneamente a múltiples actores y sectores que integran una sociedad determinada. De acuerdo a Benjamín Arditi, es por medio de esta subjetivación del espacio donde se construye “nuevas formas de relación, nuevas practicas y en nuevas lógicas políticas, que vinculan la acción social con la deliberación pública.”⁵

Esta forma de entender el **lugar** como acontecimiento de cultura urbana asocia el concepto de **lo público** a la capacidad consolidar en el **espacio urbano** “el bienestar de todos sus miembros, minimizando las disparidades y evitando la polarización socio-territorial”.

El valor del **espacio de lo público** requiere analizarse entonces de acuerdo a la convivencia social, al sentido de pertenencia, a los fragmentos sociales y a las dinámicas de identidad que posibilita.⁶

Esta dimensión social del **lugar de lo público**, impacta de forma diferente en los referentes de pertenencia basados en parámetros de homogeneización y privatización de lo urbano.

3 Arendt, Hannah, La condición humana, Buenos Aires, Paidós, Buenos Aires, 2005, p. 200

4 Ibid

5 Benjamin Arditi, El reencantamiento de la política como espacio de participación ciudadana en Hopenhayn Martin, Sojo Ana. Sentido de pertenencia en sociedades fragmentadas. Siglo Veintiuno editores, Asdi, Cepal. Buenos Aires. 2011

6 Ibid





En este contexto se promueve, en la mayoría de los casos, el desarrollo de proyectos urbanos en vacíos “des-contextualizados” para materializar, en imágenes ideales, “el mejor lugar para la vida, el trabajo y la educación”.⁷

Los nuevos espacios urbanos, independientes de referencias históricas y culturales precisamente en “vacíos de contenido” y en el aislamiento de funciones de los eventos tradicionales, se convierten así en tierra perfecta para la experimentación.

El **espacio público** no es mas un instrumento de interacción e integración social, sino que al contrario, se convierte en solo una apariencia estética que consolida una composición social “entre iguales”.

Como observa Richard Sennett, la ausencia de lo diferente, la sensación de que todos somos pares y el sentimiento que no hay nada que negociar son los valores que identifican estas sociedades compuestas por “comunidades de iguales, que pertenecen a la misma clase y comparten la misma opinión”.⁸

Es desde esta ausencia de integración y en las barreras físico y simbólicas que construyen hacia el de afuera, desde donde se potencia la fragmentación de la estructura territorial. La desaparición del **espacio público** construye un sentimiento de no-pertenencia en sus habitantes, que fomenta en “el aislamiento físico de estos lugares prohibitivos, la desintegración de las formas locales de solidaridad y de vida comunitaria.”⁹

7 Borja, Jordi, and Muxi, Zaida, El espacio público: ciudad y ciudadanía, Barcelona, Electa, España 2003.

8 Sennett, Richard, Flash and Stone. The body and the city in western civilization. 1994. W.W. Norton & Company. New York - London

9 Bauman, Zygmunt, La globalización. Consecuencias humanas, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1999, p.31.

De acuerdo a Ulrich Beck, estos procesos de homogenización refuerzan también las identidades y características de lugares, ya que hay, en el mismo proceso un reconocimiento implícito de la importancia del nivel local.¹⁰

La ciudad puede entonces encontrar en el contexto de homogeneidad, la chance de cultivar sus singularidades y a través de ellos, de posicionarse a si mismo en un nuevo camino hacia el mundo exterior.

En este sentido se puede construir una nueva forma de integración, relacionado con aspectos de identidad local. “Fortaleciendo sus diferencias, identidades y personalidades (la ciudad) potencia tipos de re significación cultural interna y la propia forma de reposicionar su lugar en el contexto global [...] entonces, se puede crear espacios sociales revalorizando tanto culturas locales como estableciendo terceras culturas”.¹¹

Es así como las ciudades pueden promoverse a si misma localmente re-significando las marcas consolidadas en el contexto global y globalizando las singularidades de sus identidades particulares.

Los **lugares de dominio público** son el medio sobre el cual las ciudades construyen esta re significación de los valores locales.

El **lugar**, como espacio físico simbólico y político es entonces “el espacio principal del urbanismo, de la cultura urbana y de la ciudadanía [...] ya que es un hecho material productor de sentido y una herramienta central para la transformación urbana [...] debido a su capacidad cohesiva que promueve identificación, expresión e integración cultural.”¹²

10 Beck, Ulrich, Que es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización, Barcelona, Paidós, 2004, p. 30.

11 Beck, Ulrich, Que es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización, Barcelona, Paidós, 2004, p. 30.

12 Borja, Jordi, and Muxi, Zaida, El espacio público: ciudad y ciudadanía, Barcelona, Electa, España 2003.

Solo proyectando el **espacio público** como lugar de **dominio comunitario** la ciudad será capaz de reconquistar y recalificar sus periferias históricamente desarticuladas, conectándolas a la ciudad como un todo.

En este sentido cabe las siguientes preguntas: cual es la característica de un buen espacio?, como puede el buen espacio ser creado?, y en base a esto, como las disciplinas de diseño pueden contribuir a su creación?.

El proceso de transformación iniciado durante la década del '80 en Barcelona muestra claramente el uso del espacio publico como parte de una visión urbana centrada en la integración y la no-exclusión. Esta estrategia de “hacer ciudad en la ciudad” estuvo basada en la construcción de espacios públicos en todas las escalas y en su impacto positivo en el medioambiente degradado. El plan de nuevas centralidades publicas, que incluyo múltiples y dispersas intervenciones con escalas, programas y contenidos alternativos, hizo posible tanto la promoción del desarrollo de la periferia como le reposición de cualidades del diseño del espacio publico como herramienta esencial en la estrategia de planeamiento urbano. Su metodología para la construcción de la ciudad estuvo basada en la “revaluación del **lugar del espacio público**, del hábitat urbano, de la calidad de vida, de la dialéctica entre la ciudad y sus barrios y en el poli centrismo de la ciudad”.¹³

El arquitecto Holandés Aldo van Eyck junto al municipio de Ámsterdam, utilizaron, en su proyecto de patios de juego (1947-1978) este poder del **espacio público** para recuperar los espacios degradados. Reconociendo la capacidad de los espacios de juego públicos para conectar gente con el lugar, van Eyck desarrolló, en la posguerra, un proceso de transformación urbana para la Ciudad de Ámsterdam a través de actividades accesibles a gente de todas las edades y con distintos antecedentes culturales. Con una intervención de carácter poli central, intersticial y participativa, van Eyck y el municipio crearon una red de aproximadamente

¹³ Borja, Jordi, and Muxi, Zaida, El espacio público: ciudad y ciudadanía, Barcelona, Electa, España 2003.

setecientas áreas de juego que hicieron posible el fortalecimiento del sentido comunitario en un contexto social y territorialmente desbastado.¹⁴

Su idea, basada en la diferencia entre espacio y lugar fue una reacción contra conceptos relacionados al planeamiento urbano del CIAM y principios espaciales abstractos en una aproximación basada en circunstancias reales, en condiciones de vida, casos de experiencias, contextos inmediatos o en **situaciones del lugar**.¹⁵

Otro ejemplo internacionalmente reconocido es la transformación de la ciudad de Medellín en Colombia. Desde 2004, el municipio de Medellín, una ciudad de 2.3 millones de habitantes desarrolló un modelo de gerenciamiento público y de operación de proyectos, en conjunto con políticas y programas de planeamiento urbano, desarrollo cultural, educativo y social, que a través de una aplicación consistente ha permitido transformaciones en la calidad de vida de los habitantes de la ciudad. Este programa fue estructurado en una red de proyectos urbanos que atienden tanto las dimensiones físicas, como las sociales e institucionales de la ciudad. Involucra la articulación de las acciones del gobierno municipal, la construcción de espacios públicos, la infraestructura comunitaria, los programas de vivienda y la promoción de proyectos institucionales.

Esta forma de intervenir puede definirse en el concepto de lo urbano como experiencia cotidiana (lo que García Canclini llama micrópolis).

14 Lefavre, Liane, and Döll, Heinrich, Ground-up City Play as a Design Tool, Rotterdam, 010 Publishers, 2007.

15 Lefavre Liane, Space, place and play or the interstitial/cybernetic/polycentric urban model underlying Aldo van Eyck's quasi-unknown but, nevertheless, myriad postwar Amsterdam playgrounds." Lefavre Liane, de Roode Ingeborg ed. Aldo Van Eyck – the playgrounds and the city. Stedelijk Museum Amsterdam Nai Publishers Rotterdam.





En las dinámicas simbólicas de la vida social y de acuerdo al imaginario urbano del grupo, cada sociedad reacciona en un espacio de una manera particular, aun si los espacios son materialmente idénticos.¹⁶

El **lugar urbano**, como espacio de movilidad e identidad cultural, es el elemento de diferenciación y que determina posibilidades de apropiación y de identidad urbana.

Es sobre estos diferentes sentidos de significación cultural, producidos social y físicamente en los **espacios de uso público** la forma en que las ciudades construyen su identidad característica y dejan de ser similares una de otras.¹⁷

Estos espacios intermedios, como eventos comunicativos y adaptables producen, en lo común de la sociedad, sus propios **lugares de seducción**.¹⁸

Los espacios definidos así, no solo por aspectos de morfología urbana sino principalmente por la forma en que los habitantes lo consumen determina la necesidad de construir, desde los objetivos del proyecto, puntos de intensidad que sean capaces de generar identificación simbólica e integración social.

Los deseos y aspiraciones de la comunidad desarrollan así una pertenencia socio-territorial particular. Definido en la forma en que la gente consume su lugar, el **espacio urbano** promueve el fortalecimiento de grupos en la expresión e integración cultural.¹⁹

16 Lindon, Alicia, La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos, EURE, v. 33, N° 99, Santiago de Chile, agosto 2007.

17 Daniel Hiernaux understands this everyday dimension, made up of little things, as a particular way to appropriate, organize, and ensure urban life in public space. See Hiernaux, Daniel, "Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos", EURE, v. 33, N° 99, Santiago de Chile, agosto 2007.

18 De acuerdo al termino de Jean Baudrillard. . Baudrillard, Jean, Nouvel Jean. Los objetos singulares, arquitectura y filosofía. Fondo de cultura económica. Buenos Aires 2001.

19 Borja Jordi, Muxi Zaida. Espacio Publico. Ciudad y Ciudadanía. Electa, España 2003

Conformado no solo por la calidad de su forma física sino “por la intensidad y calidad de las relaciones sociales que facilita, y por la capacidad de motivar la identificación simbólica”²⁰, el **espacio urbano** es entonces una forma alternativa de generar procesos de integración en y entre comunidades.

Intervenir entonces en acciones puntuales sobre el **espacio de dominio público** es una forma posible de construir, en un proceso de largo plazo, el desarrollo de grupos y lugares.

Hoy, la condición de vida posmoderna, caracterizada en la fragmentación y en lo incompleto, busca consolidarse no en soluciones generales sino una multiplicidad de respuestas a tiempos y lugares con soluciones modestas y de pequeña escala.

La idea es entonces reconectar estos significados sociales con el proyecto de transformación de áreas socio-culturalmente periféricas. Como? Principalmente a partir de los hábitos y rutinas (ordinarios y extraordinarios) que definen la forma de apropiación que la gente tiene de un lugar.

Según Margaret Crawford el urbanismo basado en estas actividades de todos los días no busca la transformación a través de totalizarlo en planes maestros u operaciones de gran escala o mejores practicas, sino en motivar, en múltiples situaciones superpuestas, pequeños cambios que se acumulan y que retroalimentan los eventos existentes en la vida cotidiana.²¹

Según Crawford lo “cotidiano” como espacio de la experiencia humana ordinaria consolida, en múltiples significados sociales, espaciales y estéticos, nuevos acuerdos sociales y formas alternativas de significación cultural.

20 Ibid

21 Crawford Margaret, en Everyday Urbanism, Margaret Crawford vs. Michael Speaks. Michigan Debates on Urbanism. Volume 1, Edited by Rahul Mehrotra. Publicado por The University of Michigan, 2005

Estos acontecimientos banales y repetitivos de la vida cotidiana es la forma entonces de construir nuevas demandas personales o colectivas, ya que ambiguos como todo espacio intermedio, lo cotidiano tiene el potencial de generar nuevos acuerdos sociales y formas de imaginación.”²²

El urbanismo de lo cotidiano puede ser entonces considerado como una fuerza de transformación urbana, por que posibilita la construcción de estrategias socio-culturales que combinan y estimulan el crecimiento y el desarrollo espontaneo de formas de urbanización no-esperadas.

Uno de los aspectos que identifica la urbanidad de lo cotidiano es el “tiempo” como estrategia. Mas que el espacio, el tiempo (ya sea natural o socio-cultural) enfatiza, en actividades diferentes para diferentes grupos, múltiples interpretaciones y significados de un lugar.

La producción de estos **tiempos públicos** complementan la coexistencia de experiencias de estar y ser parte de un lugar.²³

Esta forma de urbanismo basado en acciones tácticas, se organiza en proyectos de pequeña escala pero con objetivos a largo plazo y que se caracterizan: “por un enfoque por fases, que intencionadamente fuerza al cambio, por la oferta de soluciones locales a problemas de planeamiento locales, por un compromiso a corto plazo, con expectativas realistas, por un riesgo bajo, pero con la posibilidad de una gran recompensa, y por el desarrollo del capital social de los ciudadanos y el fomento de la capacidad organizativa entre instituciones publico-privadas sin animo de lucro.”²⁴

22 Chase John, Crawford Margaret, Kaliski John. Everyday Urbanism, The Monacelli Press, 1999, New York

23 Crawford Margaret, en Everyday Urbanism, Margaret Crawford vs. Michael Speaks. Michigan Debates on Urbanism. Volume 1, Edited by Rahul Mehrotra. Publicado por The University of Michigan, 2005

24 Tactical Urbanism, Beta, Short term Action/Long term Change. New York 2011 <http://es.scribd.com/doc/51354266/tactical-urbanism.volume-1>

“El urbanismo táctico esta entonces relacionado con la inmediatez, y aunque desea ser el origen de una serie de intervenciones de apropiación del espacio, su objetivo final consiste en conseguir que un acto aislado pueda convertirse en algo permanente y cotidiano”.²⁵

Concebir el proyecto desde una interpretación “botton-up”, es “una acción táctica, temporal, autoconstruida y participativa ” que provoca, en un proceso abierto, el desarrollo de inercias de evolución no solo sobre el espacio físico sino también sobre la estructura socio-comunitaria de lugares segregados de la ciudad.

El proyecto de intervención definido así, en una red de **acontecimientos públicos puede provocar el proceso de evolución de un barrio no solo en el lugar proyectado sino también en sus áreas de influencia.**

El resultado final esperado no será solo las intervenciones proyectadas sino la forma en la cual los habitantes adaptarán la intervención de acuerdo a sus futuras experiencias.²⁶

Este proceso de evolución no predeterminado es parte importante de las propuestas, ya que en sus futuras modificaciones, expansiones y adaptaciones se podrá definir las formas de acceder a las oportunidades de la vida cívica. La sinergia producida en la superposición de actividades (nuevas y existentes) podrán así promover, en las desviaciones resultantes, puntos de partida para revertir, en una nueva organización comunitaria fuerte y representativa, el proceso de decadencia, de abandono y de fragmentación social de barrios marginados.²⁷

25 Ibid.

26 Janches Flavio Public Space in the fragmented City. Strategy for Socio-Physical Urban Intervention in Marginalized Communities. Chapter II, Buenos Aires, Nobuko, 2012

27 Ibid.





EL LUGAR COMO ESTRATEGIA DE LO POSIBLE¹

1 Janches Flavio Public Space in the fragmented City. Strategy for Socio-Physical Urban Intervention in Marginalized Communities. Chapter II, Buenos Aires, Nobuko, 2012

Como se planteó en la introducción, desde un punto de vista social, la ciudad es un objeto cultural productor de significados colectivos. El **espacio público** no es entonces solo una entidad física, un mero espacio abierto, sino **un lugar** donde se materializa los valores de la vida social.

Pero es desde una dimensión relacional donde se potencian estos valores individuales y compartidos, ya que es en la interdependencia y en la visión confrontada entre lugares, la forma en que el sentido de pertenencia e identidad se consolida.

El lugar periférico puede ser entonces entendido desde las “patologías urbanas” (tales como podrían ser un río contaminado, un basural, una autopista inconclusa) o, desde este punto de vista relacional, el lugar (no) caracterizado por la ausencia de relaciones y asociaciones socioculturales.

Estos procesos de diferenciación e interdependencia debilitan, en muchos casos, la vida pública de la ciudad, ya que “dejan de ser instancias de definición de otredad, para convertirse en verdaderos actos de marginalización de lo diferente. Muchos lugares de la ciudad dejan de ser así aquellos definidos como otros dentro de cierto diálogo urbano para entrar en un proceso de segregación radical que culmina incluso en la estigmatización racial de sociedades y lugares.”¹

La existencia de villas de emergencia es entonces, no solo una expresión de pobreza económica, sino también una forma de segregación socio-cultural. El “villero” quien es “sospechado, discriminado y segregado de la sociedad por su mala reputación y por vivir fuera de la ley”², es discriminado aumentando así su condición de marginal.

1 Auyero, Javier. “Claves para pensar la marginación” introducción en Loic Wacquant. *Parias urbanos, Marginalidad en la Ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires, Manantial, 2007

2 Giménez, Mabel y Ginóbili, María, “Las villas de emergencia como espacios urbanos estigmatizados”, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, 2003, HAOL 1 (Spring 2003)

Sin embargo, esta condición de “villero”, denigrado desde el afuera, es también resinificado desde el interior, adoptándolo como una de las formas de consolidar la propia identidad comunitaria. De acuerdo al sociólogo Mario Margulis, este código socio-cultural, junto a la capacidad de organización y de identificación es lo que permite a estas poblaciones construir sus propias estrategias de supervivencia.³

La crisis institucional, económica y social Argentina de 2001 marcó un punto de inflexión en lo relativo a la problemática urbana de la exclusión. La repercusión de la crisis en todos los estratos sociales, constituyó la forma no sólo de tomar conciencia de la existencia del conflicto de la marginalidad, ignorado durante años por la sociedad urbana, sino también de comprender el alto nivel de interdependencia entre sociedad marginada e integrada y de permanencia de estas poblaciones consideradas siempre como residentes de espacios provisorios.

Es por eso que hoy, el planeamiento estratégico incluye en los programas de desarrollo no sólo acciones tendientes a combatir el déficit creciente de vivienda, sino también a convalidar la pertenencia y permanencia ciudadana en estos barrios marginados.

Esta nueva condición exige un tipo particular de proyecto urbano que no parta simplemente de una visión física e infraestructural del problema de la marginalidad, sino que se centre en la creación de lugares con oportunidad de apropiación simbólica para que en el fortalecimiento de los modos de relación sociocultural y en las relaciones de identificación/diferenciación interna y con el contexto inmediato, se consolide el proceso posible y generalizable de desarrollo e integración.

3 Margulis M. Las Villas: aspectos sociales. en Borthagaray J. M, Igarzabla de Nistal M. y Wainstein-Krasuk O. Hacia la gestión de un habitat sostenible, Instituto superior de urbanismo, territorio y ambiente, FADU-UBA 2006

La reivindicación cultural de las condiciones propias, permite potenciar las asociaciones comunitarias tanto como forma de organización interna o como estrategias de relación con instituciones estatales y de asistencia.

Estas dinámicas socio-culturales son entonces fuerzas existentes de regeneración urbana, que definen, para cada uno de los barrios, los procesos -siguiendo el concepto unslumming de Jean Jacobs⁴- de construcción y desarrollo de su propia urbanidad.

El proyecto de transformación de áreas marginadas debe por lo tanto consolidarse sobre la identificación y análisis de estos hábitos y rutinas existentes para determinar las “estrategias creativas de la vida cotidiana”⁵ que constituyen, aún en forma precaria, estructuras físicas de relaciones sociales positivas.

Las premisas que guían la intervención en barrios marginados implican entonces el reconocimiento de las condiciones preexistentes, tanto urbanas como sociales, para capitalizar los valores existentes y para constituir en organizaciones comunitarias (nuevas o existentes), los procesos de integración deseados.

Los sistemas de la vida cotidiana constituyen en consecuencia uno de los parámetros clave, en las premisas del proyecto urbano. Sobre su base las propuestas toman parte de la evolución natural de los procesos de desarrollo, fortaleciendo la capacidad existente de articulación y crecimiento de los valores sociales, espaciales e institucionales del barrio.

El error está entonces en construir proyecto o acciones definidos en planes cerrados, que con distintas escalas y características, determinan iniciativas “intrusas”, que “abren paso/invaden desde el exterior”.

4 Jacobs Jean. The death and life of great american cities. New York, Vintage Books. 1961

5 Jauregui Jorge Mario. Estrategias de articulación urbana. FADU - UBA 2003

En esta “**exterioridad**”, las acciones como parte de un “**plan-proyecto ideal**” interrumpen la vida urbana, rompen el esquema natural de las cosas, perturban la coherencia interna e imponen el unilateralismo de sus propias propuestas.

“... estas acciones intervienen en un determinado momento, no en otro: [acción] y son siempre local y momentánea, su incidencia es precisa, y como interviene de manera arbitraria y aislada, se destaca y emerge produciendo determinados eventos. Por esta razón su espectacularidad se contrapone con su poca influencia sobre la realidad, siendo al mismo tiempo arti y super-ficial ...”.⁶

Estas acciones ideales generan con frecuencia una resistencia o reticencia desde la población, que como reacciones termina debilitando sus objetivos.

Las respuestas inesperadas que resisten el proyecto, permitirán comprender por qué los aspectos locales estimulados por las mismas acciones producen reacciones diferentes de acuerdo a las diversas condiciones preexistentes,

convirtiendo las que habían sido exitosas propuestas en resultados anónimos o negativos.

Una forma alternativa de evitar estos resultados negativos es considerando entonces, las posibles reacciones de la comunidad desde el inicio, como parte fundamental del proceso proyectual.

Conectando desde el inicio los objetivos del proyecto con la **evolución natural del lugar** y con los valores socio-comunitarios existentes, se podrá guiar las futuras reacciones en la dirección deseada.

El proyecto urbano puede así operar en este dialogo entre acción y reacción, entendiendo la importancia de lo local y las estructuras subjetivas para construir las capacidades

6 Jullien Francois. Tratado de la eficacia. La inteligencia de hacer posible lo que parece inalcanzable. Buenos Aires Perfil 1999





del proyecto de motivar el desarrollo de la comunidad.

Desde esta perspectiva, las acciones que se propongan serán simultáneamente un producto de influencia e integración, que sobrepasará la intención específica, directa y momentánea de lo propuesto a un sistema de transformación progresivo y extendiendo en la continuidad de su duración temporal.

La duración y capacidad de auto-transformación del proceso permite de esta manera, concebir intervenciones flexibles y adaptables a futuras modificación y adaptaciones de las propuestas originales.

Esta aproximación tiene además un fuerte potencial educativo, ya que involucra a los habitantes en el proceso completo, permitiéndoles comprender y discutir los beneficios del cambio en toda su dimensión.

El objetivo del proceso de diseño urbano es entonces estimular estas oportunidades de crecimiento, desarrollo y transformación para reforzar, en la propia dinámica del lugar, su capacidad tanto de desarrollo físico, social y cultural como de integrarse, desde su propia identidad socio-comunitaria como parte del contexto general de la Ciudad.

El proyecto urbano, se constituye así en una suerte de **germen de urbanidad** que motiva, sobre fuerzas e inercias de evolución, el fortalecimiento de las capacidades de desarrollo urbano. De esta manera el proyecto será parte del proceso de evolución no solo en el lugar específico proyectado sino también en sus áreas de influencia.

El proyecto deberá entonces, imaginar y diseñar alternativas de **espacio de dominio público** que, influenciando situaciones parciales, potencien estos acontecimientos comunitarios de cambio.

El objetivo será entonces construir sistemas de lugares públicos para potenciar a través de ellas, formas alternativas de adaptación y cambio asociadas a las expectativas y posibilidades de desarrollo y crecimiento.

Basándose en la estructura social existente, las propuestas podrán mejorar así, las oportunidades de integración, interconexión e interacción a través de esos espacios que conformen lugares de socialización y de significación cultural.

La sinergia así producida podrá ser el punto de partida para que el barrio revierta, en una nueva organización comunitaria fuerte y representativa, el proceso de decadencia, de abandono y de fragmentación social.



Parte de este trabajo ha sido ya aplicado en una intervención real, en el barrio Villa Tranquila del partido de Avellaneda.

En nuestro proyecto en Villa Tranquila, esta valorización de oportunidades fue establecida a través de múltiples encuentros, ejercicios y entrevistas con diferentes grupos sociales del barrio, para comprender los deseos y aspiraciones personales como la necesidad de programas y espacios a incorporar. Estos ejercicios de análisis y diagnóstico fueron desarrollados por estudiantes y profesores, John Beardsley, Max Rohm y Flavio Janches, en el curso “Non formal Buenos Aires: Public Space Strategies for Emergency Settlements”, en el Graduate School of Design de Harvard University.

La realización del proyecto permitió no solo materializar parte de la propuesta sino también encontrar nuevas posibilidades y oportunidades que complementan y que dan mayor versatilidad a la estrategia de integración y recuperación socio espacial.

Parte del proyecto tiene hoy el soporte financiero de la fundación Holandesa “Playspace” y de su representación en Argentina, especialmente creadas para financiar la construcción en villas de emergencia, de estos programas multi-funcionales para los más jóvenes.

El proyecto final fue discutido en encuentros semanales con niños, adolescentes y padres, futuros usuarios de los espacios públicos a crearse. Uno de estos proyectos complementarios fue el mural dedicado a los jóvenes fallecidos en el lugar víctimas de diferentes formas de violencia social. Un grupo de muralistas “Nosotros somos ellos” realizaron el trabajo con el objetivo de recuperar parte de la identidad del barrio. El otro proyecto fue la construcción de una biblioteca que colabora junto a la plaza propiamente dicha en proveer un marco alternativo de motivación y educación.

El equipo coordinado por Edgardo Enrique artista plástico, con la asistencia de Yolanda Rodríguez operador comunal del barrio, Nicolás Vitale muralista y Lorena Raimundo, trabajador social. Más de 15 jóvenes del barrio voluntariamente participaron en el desafío.

La realización de ambos proyectos fueron un proceso de pre-composición socio-comunitaria con objetivos de medio y largo plazo, ya que por un lado los jóvenes aprenden el trabajo como una nueva opción de desarrollo y mientras por el otro se consolida un nuevo modelo de relación social.

Los resultados de este proyecto fueron: transformación de una área marginada en un espacio público, reconocimiento y la identificación de los habitantes con el lugar, integración entre diferentes grupos sociales del barrio e integración de los jóvenes con conflictos sociales a través de un proyecto productivo con la sociedad.

Las fotos aquí presentadas ilustran el proceso de proyecto y construcción de este espacio de uso comunal.

Como se describió, el lugar público es el ámbito donde se materializan anhelos y deseos de la sociedad que lo produce. Esas aspiraciones son las que cargan de contenido al espacio donde tiene lugar la representación humana. La posibilidad de apropiar lugares públicos por diferentes grupos sociales, es la forma de consolidar dinámicas de integración basadas en programas y espacios participativos, socio-territorialmente sustentables.

La pregunta Ciudad de Quien? refleja entonces la necesidad de complementar las estrategias de intervención en áreas marginadas con desarrollo y fortalecimiento de los componentes socio-culturales que construyen la identidad y pertenencia de la comunidad.

Las estrategias podrán así establecer un proceso abierto de evolución, que consolide, en la propia dinámica del lugar, la integración entre comunidades y territorios.

Los programas de transformación deberán por lo tanto producir, no un modelo de proyecto

ideal, sino al contrario, un proceso de articulación, adaptación, transformación y promoción del lugar que fortalezca los valores que los identifica como parte activa de la sociedad urbana.

Las estrategias basadas así en el desarrollo de redes de actividades públicas permitirán construir procesos evolutivos, abiertos y flexibles de reconversión socio-comunitaria. A modo de gérmenes de urbanidad, el diseño de los espacios y situaciones estarán así orientados a fortalecer tanto el poder simbólico de las comunidades como los valores de identidad y de pertenencia de la gente con su lugar.

El objetivo de este trabajo es promover el debate sobre el conflicto existente de fragmentación y segregación urbana. Distintos centros de investigación no solo a nivel local y regional sino también internacional están hoy intensamente dedicados a la comprensión del conflicto y a la discusión de políticas integrales de aplicación orientadas tanto a contener las tenden-

cias de crecimiento de la marginalidad urbana como de promover estrategias de desarrollo local de comunidades y territorios social, económica y territorialmente aislados.

La propuesta de Ciudad ¿De Quién? es entonces construir un programa integral y multidisciplinario futuro que, en asociaciones tácticas con gobiernos e instituciones no gubernamentales y académicas (nacionales y extranjeras), genere respuestas y propuestas novedosas sobre el conflicto de la marginalidad y fragmentación urbana.

El debate esta abierto y la oportunidad de la Universidad es convertirse en centro de referencia que genere, en programas y proyectos de experimentación e investigación, conocimiento paradigmático sobre el conflicto y sus oportunidades de solución.

Bibliografía

- ARENDDT H. (1958). *La condición humana*, Buenos Aires, Paidós, Buenos Aires, 2005.
- ASCHER F. (2004). *Los nuevos principios del urbanismo*, Madrid, Alianza.
- AUGE M. (1993). *Los no-lugares. Espacios del anonimato*, Barcelona, Gedisa.
- AUYERO J. (2007). *Claves para pensar la marginación, introduction to Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*, Loic Wacquant, Buenos Aires, Manantial.
- BAUDRILLARD J. NOUVEL J. (2001). *Los objetos singulares, arquitectura y filosofía*. Fondo de cultura economica. Buenos Aires
- BAUDRILLARD J. (1997). *El otro por sí mismo*, Anagrama, Barcelona,
- BAUMAN Z. (1999). *La globalización. Consecuencias humanas*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- BEARDSLEY J. ROHM M. JANCHES F. (2005). *Non Formal Buenos Aires*, Graduate School of Design, Harvard University, profesores
- BECK U. (2004). *Que es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Barcelona, Paidós.
- BIALAKOWSKY A., REYNALS C. (2001) *Hábitat, conflicto social y nuevos padecimientos*, Seminario Internacional 'Producción social del hábitat y neoliberalismo. El capital de la gente versus la miseria del capital', Montevideo, 2001.
- BORJA J., MUXI Z. (2003) *El espacio público: ciudad y ciudadanía*, Barcelona, Electa
- BORJA J. (2003) *La ciudad conquistada*, Madrid, Alianza Ensayo.
- CHRISTIAANSE, K., RIENIETS, T., SIEGLER, J., (2009) *Open City. Designing Coexistence*, Amsterdam, Marien de Vietter, SUN.
- CRAVINO, M. C. (1998) *Las organizaciones villeras en la Capital Federal entre 1989 – 1996. Entre la autonomía y el clientelismo*, Text prepared for the 1st virtual conference of Anthropology and Archeology (www.naya.org.ar/congreso), October 1998.
- CRAWFORD M., CHASE J., KALISKI J. (1999) *Everyday Urbanism*, New York, Monacelli Press.
- DE CERTAU M. (1984) *The practice of everyday life*, California, University of California press
- DIAZ MORENO C., GARCIA GRINDA E., (2002) *Una conversación con Jean Nouvel*, Revista Croquis, España,.
- GARCIA CANCLINI N. (2004) *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapa de la interculturalidad*, Barcelona, Gedisa.
- HAJER M., REIJNDORP A., (2001) *In Search of New Public Domain*. Rotterdam, Nai publishers.
- HIERNAUX D., (2007) *Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos*, EURE, v. 33, N° 99, Santiago de Chile, agosto 2007.
- JACOBS J., (1961) *The death and life of great american cities*, New York, Vintage Books
- JAMESON F., (1991) *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo tardío*, Ediciones Paidós
- JANCHES, F., (2012). *Public Space in the fragmented City. Strategy for Socio-Physical Urban Intervention in Marginalized Communities*. Chapter II, Buenos Aires, Nobuko,
- JAUREGUI J., (2003) *Estrategias de articulacion urbana*, Buenos Aires, Ediciones FADU.
- JIMENEZ N., GINOBILLI M., (2001) *Las villas de emergencia como espacios urbanos estigmatizados*. Universidad Nacional del sur. HAOL 1 (primavera 2003)
- JULLIEN F., (1999) *Tratado de la eficacia. La inteligencia de hacer posible lo que parece inalcanzable*, Buenos Aires, Perfil.
- LEFAIVRE L., DOLL H., (2007) *Ground-up City Play as a Design Tool*, Rotterdam, 010 Publishers.
- LEFAIVRE L., DE RODDE I., Aldo van Eyck the playgrounds and the city, Stedelijk Museum Amsterdam, NAI Publishers Rotterdam
- MARGULIS M., (2006) *Las villas: aspectos sociales*, en Borthagaray, Juan Manuel, Igarzábal de Nistal, María Adela y Wainstein-Krasuk, Olga, *Hacia la gestión de un hábitat sostenible*, Instituto superior de urbanismo, territorio y ambiente, FADU-UBA.
- PREVOT SCHAPIRA M., (2002) *Buenos Aires en los años '90: metropolización y desigualdades*, EURE, v. 28, N° 85, Santiago de Chile, diciembre 2002.

Agradecimientos

CIUDAD
DE QUIEN?

DINAMICAS DE
INTEGRACIÓN URBANA

REPORTE DE TRABAJO
DR. FLAVIO JANCHES

FJANCHES@BJC.COM.AR